

# La semana de las mujeres

5 Bienvenidos a la semana en la que las mujeres no tenemos que gritar para hacernos oír. Una semana de las 52 que tiene el año. Y encima tenemos que sentirnos afortunadas frente a otras muchas, silenciadas, asesinadas, torturadas, ahogadas, ... Este año el feminismo vuelve a acudir dividido a las manifestaciones reivindicativas, que pierden así parte de la fuerza y esplendor de [aquel maravilloso 2018 en el que se produjeron movilizaciones históricas en todo el país](#) y [España se convirtió en un ejemplo para el movimiento feminista a nivel mundial](#).

10 Pese a todo, hay que celebrar los avances por encima de las divisiones. Para **Máriam Martínez-Bascuñán**, “el problema no es ir demasiado lejos, sino muy deprisa” y a partir de ahí dibuja las perspectivas del feminismo en este 2023. “Voz, igualdad, consentimiento: son el capital político con el que hoy trabaja el feminismo para combatir también las muchas brechas que definen el mundo del trabajo, aunque este Ministerio de Igualdad las ignore en lugar de abordarlas con valentía, reduciéndolo todo al activismo de la tribu. En su absurda guerra por la hegemonía ideológica, prefiere anteponer el interés partidista a la defensa de su institucionalidad, cuando en realidad su principal reto debiera ser  
15 luchar por la supervivencia misma de un ministerio que desaparecerá automáticamente si la reacción enfurecida por los cambios llega finalmente al poder. Porque, si ocurre, y aunque no quieran escucharlo, ese también será su legado”. Puede leer aquí [Voz, igualdad, consentimiento](#)

20 A ese enfrentamiento político también alude **Fernando Vallespín** en [El feminismo y sus herejes](#). “Al final a uno siempre le queda la duda de si más que una disputa en torno a visiones feministas no estamos en realidad ante el más clásico juego de los intereses electorales de partido. Creo que el feminismo no lo merece”, concluye.

25 **Elvira Lindo** alerta contra quienes pretenden imponer la retórica académica en la defensa de los derechos de las mujeres. “Ocurre que cuando el lenguaje de los movimientos sociales se aleja de aquellas a quienes debe representar acaba produciéndose un inevitable distanciamiento, porque nada hay más antipático que no entender a quien te está defendiendo”. Y sigue: “El feminismo no puede convertirse en patrimonio de un grupo, ni en una lucha encarnizada por portar el banderín de enganche. Las principales protagonistas de ese día histórico que abraza la igualdad son aquellas a las que su voluntad ha sido arrebatada”, también las “mujeres que fueron pioneras en la lucha sindical y a las que deberíamos rendir tributo, sí, porque es un día para escuchar también a las mayores y reconocer, con  
30 humildad, que el feminismo no es un invento reciente”. Tiene aquí su columna [Feminismo: un lenguaje que nos sirva a todas](#)